

**Pronunciamiento de la Procuradora para la Defensa de los Derechos Humanos,
Raquel Caballero de Guevara, en el «Día Internacional de la Madre Tierra 2025»**

«Nuestro Poder, Nuestro Planeta»¹

La Procuradora para la Defensa de los Derechos Humanos se une a la conmemoración del quincuagésimo quinto aniversario del «Día Internacional de la Madre Tierra», celebrada cada 22 de abril conforme a la resolución A/RES/63/278 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, reafirmando el compromiso con la promoción y defensa de todas las formas de vida en la Madre Tierra.

Para este año la comunidad global se une bajo el lema **«Nuestro Poder, Nuestro Planeta»²**, como un llamado urgente a reconocer el papel esencial que cada persona, comunidad e institución, desempeñamos en la protección del medio ambiente y, por ende, de la Madre Tierra. Esta consigna, promovida por la Organización de las Naciones Unidas, nos recuerda que el poder colectivo de la humanidad, cuando se orienta hacia la acción climática y la sostenibilidad, puede generar un impacto transformador en la salud del planeta, sobre todo en un contexto de creciente crisis ecológica.

El Día Internacional de la Madre Tierra 2025 representa una oportunidad para reflexionar sobre la urgente necesidad de proteger nuestro planeta, lo cual exige compromisos firmes y responsables orientados a construir un futuro justo, equitativo y en armonía con la naturaleza, integrando las dimensiones económicas, sociales, culturales y ambientales.

Aunque los desafíos globales son cada vez más complejos y multidimensionales, cada persona, desde su ámbito de acción, desempeña un papel clave en la defensa de la Madre Tierra. Esta labor puede expresarse mediante acciones concretas como la conservación y restauración de ecosistemas, el uso responsable y equitativo del agua, la reducción del impacto ambiental humano a través del consumo responsable —reducir, reutilizar y reciclar—, el impulso a las energías renovables, la participación ciudadana, el fortalecimiento de la gobernanza ambiental y la implementación de políticas públicas sostenibles. Toda acción que contribuya a minimizar los impactos sobre nuestra casa común es esencial para asegurar su preservación.

Nuestro país enfrenta graves retos ambientales, que van desde la contaminación de los recursos hídricos hasta la pérdida de biodiversidad. Hemos sido testigos de como la explotación irresponsable de los recursos naturales destruye ecosistemas vitales, poniendo en riesgo nuestras fuentes de agua y agravando la pobreza en las comunidades rurales. La deforestación, la contaminación de los ríos y la pérdida de tierras agrícolas son solo algunos de los efectos negativos de modelos de desarrollo que priorizan el beneficio a corto plazo, en detrimento de la sostenibilidad a largo plazo.

[1] Ver en <https://www.earthday.org/earth-day-2025-our-power-our-planet/>

[2] <https://www.careourearth.com/international-mother-earth-day/>

Ante este panorama, resulta imprescindible que las autoridades competentes fortalezcan la gestión ambiental a través de políticas públicas inclusivas, basadas en un enfoque de derechos humanos. Es necesario promover un modelo de desarrollo sostenible que armonice la actividad económica con la protección de los ecosistemas, garantizando el acceso equitativo a los recursos naturales y priorizando la justicia ambiental. Además, es fundamental fomentar la educación ambiental en todos los niveles, así como apoyar iniciativas comunitarias que promuevan la conservación, la agroecología y el uso racional del agua y la tierra. Solo a través de una visión integral, participativa y orientada a largo plazo, será posible revertir los daños causados al medio ambiente y asegurar un entorno sano y seguro para las futuras generaciones.

En este esfuerzo colectivo por preservar la vida en el planeta, es indispensable reconocer el valioso aporte de las comunidades que, desde lo local, impulsan cambios significativos a favor del medio ambiente. En El Salvador, muchas comunidades rurales dependen directamente de la tierra y de los recursos naturales para su supervivencia. Las mujeres salvadoreñas desempeñan un papel crucial en la conservación de estos recursos, así como en la lucha por un desarrollo más justo y sostenible. Son ellas quienes, en sus comunidades, lideran iniciativas de protección de la Madre Tierra, defendiendo el medio ambiente y fomentando prácticas que aseguran la continuidad de los ecosistemas en sus territorios.

En el marco de esta conmemoración, es importante destacar y reconocer la valiosa labor de las mujeres defensoras ambientales de la zona sur del departamento de Ahuachapán, especialmente las que integran la Mesa por la Sustentabilidad del Agua y el Medio Ambiente (MESAMA), de ese departamento; quienes, a través de la implementación de huertos agroecológicos, cultivando alimentos orgánicos, con la creación de bancos de semillas criollas y nativas, y el impulso de prácticas agrícolas sostenibles, contribuyen significativamente a la seguridad alimentaria de sus comunidades. Además, desarrollan importantes acciones de reforestación en áreas de manglar, cuidan los ríos y trabajan activamente para garantizar el acceso equitativo al agua como un derecho humano, especialmente en comunidades rurales y marginadas. Su compromiso, conocimiento ancestral y liderazgo comunitario son ejemplos de cómo la defensa del medio ambiente también es una lucha por la vida, la dignidad y la justicia.

En el «Día Internacional de la Madre Tierra 2025», como Procuradora para la Defensa de los Derechos Humanos, insto a las autoridades del gobierno de El Salvador, principalmente al Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, a fomentar la participación de las comunidades —en especial de mujeres, jóvenes y pueblos indígenas— en la toma de decisiones ambientales, así como incentivar el uso de tecnologías limpias y energías renovables.

Exhorto al sector privado, a la academia, a las comunidades y a la ciudadanía en general, a sumar esfuerzos en la defensa del medio ambiente, a través del fomento de la educación ambiental, participación activa y el respeto irrestricto al derecho humano a un ambiente sano.

Reafirmo mi compromiso por promover la conservación de la biodiversidad, la gestión sostenible de los recursos naturales y la restauración de áreas degradadas, pues solo mediante acciones coordinadas, con enfoque de derechos humanos y perspectiva de sostenibilidad, será posible asegurar un futuro en equilibrio con la naturaleza; porque cuidar La Madre Tierra es cuidar la vida.

San Salvador, 22 de abril de 2025.

Dra. Raquel Caballero de Guevara
Procuradora para la Defensa de los Derechos Humanos